

**BRAUDEL Y SU SIGLO:
UN BOSQUEJO BIOGRAFICO**

Fernand Braudel nació el 24 de agosto de 1902 en Luméville, Ornais (Meuse), un pequeño pueblo de 250 habitantes.

Su padre fue profesor de escuela primaria de Meriel (Sein-et-Oise), en donde Braudel fue condiscípulo de Jean Gabin, de quien Braudel afirmaba que: "él era el mal alumno y yo el bueno". Estudió después en la escuela de Boulevard de Belleville, en París, donde su padre fue nombrado director y más tarde en el Liceo Voltaire, en el que fue un alumno de bachillerato excepcional, destacando en latín y griego.

Braudel tenía la intención de cursar la carrera de medicina, pero disuadido por su padre estudió historia y geografía, dos disciplinas unidas en su tiempo: fue lector asiduo del geógrafo Albert Demangeon y del historiador Henri Hauser, quienes fueron determinantes en la elección del tema de tesis que terminaría siendo la vocación de su vida.

A los veintidós años ganó una cátedra por oposición para enseñar en los liceos argelinos, primero en Constantine y luego en Argelia. Es en este periodo cuando descubre su Mediterráneo, "tal vez —dice— porque, como tantos otros y después de tantos otros, he llegado a él desde las tierras del norte, le he dedicado largos y gozosos años de estudio, que han sido para mí bastante más que toda mi juventud"

En 1925 Braudel vuelve a Francia para cumplir con el servicio militar en la armada de ocupación del Rhin. Ahí empieza a escribir. Para 1927, aparece en la *Revista africana* su primer artículo sobre la historia de Argelia y en el curso de los siguientes tres años, una quincena de nuevos artículos abordarán los temas españoles, portugueses y, hacia el final, la historia italiana que va concentrando sus



inquietudes. Durante estos tres años (1927-1930) inicia la revisión de archivos sobre el Mediterráneo.

En los años siguientes a su regreso de Argelia, enseña en los liceos Pasteur, Condorcet y Enrique IV; en 1937 viaja a Brasil a impartir cursos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sao Paulo, donde conce a Claude Lévi-Strauss.

A su regreso a Francia, se inscribe en la Escuela Práctica de Altos Estudios, en la sección IV de filología de la historia. Ahí conoce a Lucien Febvre, quien le impulsa a hacer del Mediterráneo el eje central de su trabajo.

En 1938, Braudel es movilizado y un año después trasladado a la Línea Maginot. Aprehendido en 1940, pasa cinco años en cautiverio (de julio de 1940 a mayo de 1945), primero en un campo de prisioneros y después en otro de trabajos forzados en Lübeck. En este periodo redacta *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Preparada durante numerosas estancias en los archivos y ciudades europeas, Braudel tuvo que escribir la obra de memoria, en los campos de concentración y sin disponer de ninguna nota.

Esta obra magistral fue presentada como tesis de doctorado en 1947 y publicada por Armand Colin dos años más tarde. A la vez punto de arribo y de partida en los trabajos sobre este espacio histórico, *El Mediterráneo* marcaría a dos generaciones de historiadores europeos.

En 1946, Braudel llega a la dirección de la revista *Annales* que, fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch en 1929, había demostrado que la interacción entre diversas disciplinas era un hecho y que la vinculación entre el pasado y el presente abría un nuevo horizonte al trabajo de la historia.

En el mismo año, junto con Charles Morazé y Lucien Febvre, promueve la apertura de la sección VI (Ciencias económicas y sociales) en la Escuela Práctica de Altos Estudios —institución creada bajo el imperio de Napoleón III— en la que se impartieron cursos de sociología, etnología, derecho, economía e historia para quienes en ese momento constituían la élite intelectual francesa. Presidente de la Escuela entre 1956 y 1972, ésta se transformó a iniciativa suya, en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales.

Para entonces, ya Braudel se ha convertido en un perso-

naje intelectual de primera línea: en 1948, Lucien Febvre le cede prácticamente su silla en el Colegio de Francia, donde Braudel ejerce la cátedra durante 23 años. Alguna vez define al Colegio, “como una maquinaria que coloca a un sabio o a un intelectual por encima de sí mismo”.

En el viejo edificio de una prisión, funda La Casa de las Ciencias del Hombre, producto de su tenaz trabajo como promotor intelectual; organiza seminarios en los que es habitual la presencia de intelectuales de renombre internacional y cada primavera, desde finales de los cincuenta (junto con su amigo Meli), preside el ya legendario *seminario de Prato*, evento en que la élite de los historiadores mundiales se reencuentra para tratar temas determinados. Recorre el mundo entero dando conferencias y promoviendo investigaciones. Una veintena de universidades le otorgan el doctorado *Honoris Causa*, una decena de academias lo hacen corresponsal y el gobierno francés le concede el título de Comendador de la Legión de Honor.

Retirado en 1972, Braudel se dedica a escribir y a leer, replegado en la modestia de su genio que no requirió de la publicidad, tan común del mundo intelectual parisino.

En 1984, la *intelligentsia* francesa le concede el más alto reconocimiento que un hombre de letas de este país europeo puede recibir, al elegirlo miembro de la Academia Francesa, en la silla de André Chamson.

Este hombre de nuestro tiempo, trabajador intelectual infatigable, maestro de generaciones, muere en París, entre la noche del 27 y el 28 de noviembre de 1985, después de una intervención quirúrgica, a la edad de 83 años. Su obra como historiador y forjador de instituciones deja, sin duda, una huella profunda en la formación de brillantes discípulos. Uno de ellos es Georges Duby, autor del testimonio que presentamos enseguida.

Ricardo Pozas Horcasitas